

Introducción a la semana

Las lecturas de las eucaristías de esta semana pertenecen a la lectura “continua”. En la primera lectura nos encontramos con textos de la carta de Pablo a los Filipenses. Se nos ofrece a partir del versículo 32 del capítulo 5. Por ello no aparece el texto más significativo de esa carta, el himno de 2,6-11. Es una carta que Pablo escribe agradeciendo los servicios que siempre ha prestado esa comunidad de Filipos. Más que una carta doctrinal es una expansión de su corazón agradecido, a la vez que les ofrece consejos prácticos para la buena convivencia entre cristianos. Para entenderlos mejor, en concreto los que se refieren a las relaciones entre marido y mujer y entre amo y esclavo no podemos olvidar el momento de la historia en que están escritas. Los textos evangélicos, de san Lucas, ofrecen catequesis de Jesús en su camino hacia Jerusalén. Una vez más aparecen las diferencias entre líderes religiosos y Jesús respecto al sábado, además parábolas para describir el Reino de Dios, las exigencias que se ha de imponer quien quiera entrar en ese Reino. Y como algo más curioso las expresiones duras de Jesús referidas a Herodes, de cuyas intenciones aviesas hacia él le previenen los fariseos.

Lun **Evangelio del día**
24
Oct Trigesima semana del Tiempo Ordinario - Año Par
2016 Hoy celebramos: San Antonio M^a. Claret (24 de Octubre)

“La salvación de Jesús implica vivir la nueva creación”

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 4, 32 — 5, 8

Hermanos:

Sed buenos, comprensivos, perdonándoos unos a otros como Dios os perdonó en Cristo.

Sed imitadores de Dios, como hijos queridos, y vivid en el amor como Cristo os amó y se entregó por nosotros a Dios como oblación y víctima de suave olor.

De la fornicación, la impureza, indecencia o afán de dinero, ni hablar; es impropio de los santos. Tampoco vulgaridades, estupideces o frases de doble sentido; todo eso está fuera de lugar. Lo vuestro es alabar a Dios. Tened entendido que nadie que se da a la fornicación, a la impureza, o al afán de dinero, que es una idolatría, tendrá herencia en el reino de Cristo y de Dios.

Que nadie os engañe con argumentos falaces; estas cosas son las que atraen el castigo de Dios sobre los rebeldes. No tengáis parte con ellos. Antes sí erais tinieblas, pero ahora, sois luz por el Señor.

Salmo de hoy

Sal 1, 1-2. 3. 4 y 6 R/ Seamos imitadores de Dios, como hijos queridos

Dichoso el hombre

que no sigue el consejo de los impíos,
ni entra por la senda de los pecadores,
ni se sienta en la reunión de los cínicos;
sino que su gozo es la ley del Señor,
y medita su ley día y noche. R/.

Será como un árbol

plantado al borde de la acequia:
da fruto en su sazón
y no se marchitan sus hojas;
y cuanto emprende tiene buen fin. R/.

No así los impíos, no así;

serán paja que arrebata el viento.
Porque el Señor protege el camino de los justos,
pero el camino de los impíos acaba mal. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 13, 10-17

Un sábado, enseñaba Jesús en una sinagoga.

Había una mujer que desde hacía dieciocho años estaba enferma por causa de un espíritu, y estaba encorvada, sin poderse enderezar de ningún modo.

Al verla, Jesús la llamó y le dijo:

«Mujer, quedas libre de tu enfermedad».

Le impuso las manos, y enseguida se puso derecha. Y glorificaba a Dios.

Pero el jefe de la sinagoga, indignado porque Jesús había curado en sábado, se puso a decir a la gente:

«Hay seis días para trabajar; venid, pues, a que os curen en esos días y no en sábado».

Pero el Señor le respondió y dijo:

«Hipócritas: cualquiera de vosotros, ¿no desata en sábado su buey o su burro del pesebre, y los lleva a abreviar?»

Y a esta, que es hija de Abrahán, y que Satanás ha tenido atada dieciocho años, ¿no era necesario soltarla de tal ligadura en día de sábado?».

Al decir estas palabras, sus enemigos quedaron abochornados, y toda la gente se alegraba por todas las maravillas que hacía.

Reflexión del Evangelio de hoy

«Sed imitadores de Dios, como hijos amados, y caminad en el amor como Cristo nos amó y se entregó por nosotros»

En este pasaje de la carta de S. Pablo a los Efesios, se nos insta a mantener una conducta moral acorde con la nueva vida que hemos recibido en Cristo. Es una exhortación a vivir en el camino de la virtud, de la rectitud que nos exige el amor del Padre. Hemos recibido el Espíritu de Dios para permanecer rectos en su amor. «Guardaos de entristecer al Espíritu Santo de Dios, en el cual habéis sido sellados para el día de la redención.» San Pablo nos invita a mantener una vida virtuosa que facilite y proteja la vida comunitaria en sintonía y fraternidad. Para ello nos recuerda el sacrificio de Cristo por nosotros que es el estilo de vida que ha de arraigar en la comunidad de los creyentes. Vivir en Jesús significa entregar la propia vida en sacrificio de oblación por nuestros pecados, para alcanzarnos la salvación y la nueva filiación con Dios. Como dice el salmista, la senda de los impíos no tiene nada que ver con la senda de los rectos. Cuando anteponeamos nuestro propio egoísmo, nuestras prioridades o nuestras ambiciones, estamos alejándonos del camino del amor, de la senda del servicio y de la luz del Señor. Esta es la invitación de Pablo que nos hace también a nosotros. No podemos ocultar la luz que hemos recibido del Señor con nuestras malas obras, sino que hemos de ser fruto de la caridad de Dios, amor y entrega a nuestros hermanos.

«Estás libre de tu enfermedad»

En este pasaje de Lucas, Jesús acude a la sinagoga en sábado a enseñar. Al ver allí a una mujer encorvada, se apiada de ella, la llama y le libra de su mal. Quizá no fuera la primera vez que Jesús veía a esta mujer. Pero para demostrar la autoridad de sus enseñanzas, esta vez decide curarla.

Vuelve a aparecer el conflicto personal entre la Ley y Jesús, entre la enseñanza del cumplimiento y la salvación por la Ley o el seguimiento a la autoridad de Jesús que se manifiesta en sus prodigios. Ni los rabinos osan enfrentarse a Él, sino que amonestan a la muchedumbre para que no acuda en sábado a sanarse. Temen su autoridad. Y Jesús les reprende por su hipocresía. ¿No salvaguardamos nuestros intereses o necesidades y justificamos nuestras deficiencias cuando somos capaces de echarlas en cara a los otros? ¿No limpiamos nuestra conciencia justificando nuestros actos, pero somos jueces inmisericordes con las carencias o faltas de los demás? Jesús es misericordioso. Jesús quiere dejar claro que su mesianismo alcanza también a las necesidades de los hombres. Él es el enviado del Padre para restablecer la vida original que Dios quería con el hombre. Jesús quiere ponernos en contacto con el Padre en una nueva forma de vivir. No estamos sometido a la esclerosis de la Ley y el culto, sino a la libertad del amor del Padre. Jesús quiere liberarnos del pecado y sus consecuencias para hacer que vivamos en la luz y la misericordia de los hijos de Dios. Por eso, como la mujer encorvada, debemos dar gracias a Dios y glorificarle por la misericordia y la compasión que ha tenido con nosotros acogiéndonos como hijos suyos.

¿Tengo una actitud misericordiosa con las carencias y defectos de los demás, buscando justificar sus malos momentos y procurando ser un apoyo incondicional para su liberación?



D. Oscar Salazar, O.P.

Fraternidad de Laicos Dominicos de San Martín de Porres (Madrid)

San Antonio M^a. Claret

Nacido el 23 de diciembre de 1807 en Sallent (Cataluña). [Estudia y trabaja en Barcelona hasta que decide ingresar en el seminario de Vic, tras descubrir que su primera vocación como cartujo era equivocada. Una vez ordenado se le asigna una parroquia. Después de un periodo de labor pastoral y al ser consciente de las necesidades espirituales de la época, decide fundar una nueva Congregación].

El 16 de julio de 1849, fiesta de la Santa Cruz y de la Virgen del Carmen, en una habitación austera del seminario de Vic se reúnen con el padre Claret otros cinco sacerdotes catalanes jóvenes y entusiastas. Después de santiguarse reflexivamente, inicia su plática diciendo: «Hoy comenzamos una gran obra». Aquel día comenzaba, humilde y calladamente su andadura la Congregación de Misioneros Hijos del Corazón de María (claretianos).

A modo de síntesis: perfil de su personalidad

Antonio María Claret es un profeta fascinado y polarizado por la misión. Vive la experiencia de los profetas. «Había muchos pasajes (proféticos) que me hacían tan fuerte impresión, que me parecía que oía una voz que me decía a mí lo mismo que leía» (Aut. n. 114). Como los profetas se siente escogido desde el seno materno, llamado (Ga 1, 15). Se siente en todo momento mediación del Espíritu.

De esta conciencia profética nace su espiritualidad, menos preocupada por la perfección personal que por la fidelidad a la misión. Su relación personal con el Señor, con María, sus experiencias eucarísticas, la virtudes que pretende, todo viene determinado por la misión evangelizadora. El vigoroso ejercicio de su misión profética provoca sucesivas persecuciones contra él que rozan lo novelesco. Es difícil encontrar en la historia de la Iglesia un profeta que supere, ni siquiera que iguale, a Claret en la virulencia de las persecuciones sufridas.

Antonio María Claret es un hombre de la Palabra; es el discípulo de la Palabra, acogida, asumida, contemplada, orada y proclamada. Es el hombre centrado en la misión, pero es que entiende que su misión es precisamente el anuncio de la Palabra. «De un modo muy particular me hizo Dios nuestro Señor entender aquellas palabras: El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido para que dé la Buena Noticia a los pobres» (Lc 4, 18)» (Aut. n. 118). La suya es una espiritualidad marcadamente bíblica. Se convierte en un gran difusor de la Biblia. Claret derrocha la palabra. Parece como si sufriera una especie de obsesión por predicar, por escribir. Confiesa que no puede callar. Es incansable en el ministerio de la palabra escrita. Escribió más de doscientos libros; escribe para todos los públicos, difunde en cantidad asombrosa para su tiempo. y encauza hacia este destino una buena parte de sus ahorros.

Se siente especialmente enviado a anunciar la Buena Noticia a los pobres (Aut. n. 118). «Dios me ha dado una especial ternura hacia los pobres; y ellos se dan cuenta de lo mucho que les quiero». 'Hay que ahorrar más, hermano José, para poder dar más a los pobres —le reprocha al hermano coadjutor misionero que convive con él y que persiste en ponerle vino en la comida por la delicadeza de su salud—. En Madrid se convierte en el gran limosnero. La visita a los enfermos, a los presos y a los establecimientos de caridad formaba parte de su vida cotidiana.

La evangelización que realiza está llena de lucidez y realismo, sirviéndose de los medios modernos. «Mérito característico suyo —dice Pío XI— es haber unido en un solo haz la predicación evangélica, el apostolado de la caridad, la organización misionera y la entrega a la pastoral de medios de comunicación, con el empleo más amplio, más moderno, más vivaz, más genial y popular del libro, del folleto, de la hoja volante». Cuando emprende el ministerio itinerante organiza equipos de misioneros que se reparten el trabajo y sirven a distintos sectores del pueblo de Dios. Es flexible en el uso de los medios; lo único que le importa es que el mensaje del Evangelio llegue al hombre y le libere. Incita a los Misioneros de su congregación a nuevas fronteras, tanto geográficas como pastorales. Les aconseja que «se valgan de todos los medios». Su apostolado es un apostolado organizado, colectivo y eclesial. Una nota característica de sus fundaciones es la corresponsabilidad en la que se articulan la acción de los sacerdotes, seglares y religiosos.

La fantasía que derrochó con los nuevos modelos textiles se convierte en fuente de inspiración de sus múltiples y novedosas actividades apostólicas. Es un hombre que crea, porque es un hombre que cree de verdad. Su creatividad apostólica es asombrosa; va dando respuesta a los nuevos desafíos. Se adelanta a los tiempos modernos y al Vaticano II en el movimiento bíblico; en tiempos de total pasividad laical promueve decididamente el apostolado seglar. Funda organizaciones apostólicas como las bibliotecas populares y parroquiales, la academia de San Miguel y la archicofradía del Corazón de María, organizaciones en las que el protagonismo corresponde a los seglares. Promueve la recuperación del ministerio de las diaconías. Funda las religiosas en sus casas (hoy Filiación Cordimariana), una forma moderna de vida religiosa precursora de los modernos institutos seculares. Crea la granja modelo, las cajas rurales, instituciones promocionales en favor de los niños desamparados y de los campesinos pobres. Se adelanta a los modernos institutos seculares de sacerdotes promoviendo la comunidad de pastores. Funda también la librería religiosa para promover la buena prensa.

A Claret le corresponde vivir en tiempos caóticos y revolucionarios, tiempos de cambio que requieren mucho equilibrio. Claret tiene los pies en el suelo; evangeliza desde las posibilidades que hay a su alcance. Desde el comienzo de su ministerio se ha propuesto encarnar la vida profética de Jesús y sus apóstoles, lo que él llama, forma de vida apostólica»: ir siempre a pie de pueblo en pueblo, acercarse a la gente humilde y sencilla, ejercer gratuitamente el ministerio, vivir de limosna y en total pobreza; no tiene nunca casa propia, en las comidas es de una austeridad franciscana. Sus grandes aspiraciones son «morir en un hospital como pobre o en un cadalso como mártir», y muere en el destierro, expoliado incluso de su fama. Todo cuando ahorra lo dedica para ayudar a los pobres, a la difusión de la buena prensa y a las necesidades de la Iglesia.

Nuestro santo es un místico «de» la acción. No simplemente un místico «en» la acción. La acción no es para él un viento peligroso que apaga la llama débil de su vitalidad interior, sino un viento benéfico que aviva el fuego de su hoguera. La acción es para él lugar sagrado de encuentro con el Señor, lugar donde experimenta su presencia. Se propone «ser al mismo tiempo (y lo consigue) Marta y María. El mismo Pío XII, en su canonización, destaca este rasgo identificador: «Siempre en la presencia del Señor, aun en medio de su prodigiosa actividad exterior».

En una mirada superficial a la personalidad de Claret resalta su dimensión ascética: es un hombre ordenado y metódico, todo tiene su tiempo prefijado; elabora un detallado plan de vida según el cual no queda tiempo para la improvisación. Sin embargo, es un místico con rostro de asceta.

Llega a tener experiencia de todos los fenómenos sobrenaturales, resaltando de un modo especial, en los últimos años de su vida, la permanencia continua de las especies sacramentales en su pecho. A la apariencia predominantemente ascética de Claret contribuye su gran reserva, su pudor y también su torpeza para expresar su interioridad e interpretar los fenómenos místicos.

Junto al rasgo eucarístico de su espiritualidad, hay que resaltar su dimensión mariana. La Madre de Jesús es locura para Claret. Cuando habla de ella exulta y se exalta místicamente. Vive su fe en Jesús cíc Nazaret inseparablemente de María, gracias a la educación familiar y gracias también a la experiencia sobrenatural de su presencia en la hora de la opción radical y vocacional cuando fue tentado. Se siente acompañado y fortalecido en el ministerio profético y apostólico por María. Su pasión mariana no tiene nada de intimista ni sensiblera, sino que es dinamizadora apostólicamente. Ella es para él «la Reina de los apóstoles», que sigue alentándole, acompañándole, implorando para él y sus Misioneros el Espíritu de Jesús que les alienta, ilumina y fortalece en la evangelización. Su Corazón es fragua de apóstoles».

Murió el 24 de octubre de 1870 a la edad de 62 años. El 25 de febrero de 1934 es beatificado por Pío XI, y el 7 de mayo de 1950 canonizado por Pío XII. Sus restos son venerados en el santuario-sepulcro de Vic (Barcelona), levantado en el solar que ocupó la casa-madre de los Misioneros. Su fiesta litúrgica se celebra el 24 de octubre.

Aquilino Bocos Merino, C.M.F.

Mar
25
Oct
2016

Evangelio del día

Trigésima semana del Tiempo Ordinario - Año Par

Hoy celebramos: Beato Pedro Geremia (25 de Octubre)

“¿A qué se parece el reino de Dios?”

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 5, 21-33

Hermanos:

Sed sumisos unos a otros en el temor de Cristo: las mujeres, a sus maridos, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, como Cristo es cabeza de la Iglesia; él, que es el salvador del cuerpo. Como la Iglesia se somete a Cristo, así también las mujeres a sus maridos en todo.

Maridos, amad a vuestras mujeres como Cristo amó a su Iglesia:

Él se entregó a sí mismo por ella, para consagrarla, purificándola con el baño del agua y la palabra, y para presentársela gloriosa, sin mancha ni arruga ni nada semejante, sino santa e inmaculada. Así deben también los maridos amar a sus mujeres, como cuerpos suyos que son.

Amar a su mujer es amarse a sí mismo. Pues nadie jamás ha odiado su propia carne, sino que le da alimento y calor, como Cristo hace con la Iglesia, porque somos miembros de su cuerpo.

«Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne».

Es este un gran misterio: y yo lo refiero a Cristo y a la Iglesia. En una palabra, que cada uno de vosotros ame a su mujer como a sí mismo, y que la mujer respete al marido.

Salmo de hoy

Sal 127, 1bc-2. 3.4-5 R/. Dichosos los que temen al Señor

Dichoso el que teme al Señor
y sigue sus caminos.
Comerás del fruto de tu trabajo,
serás dichoso, te irá bien. R/.

Tu mujer, como parra fecunda,
en medio de tu casa;
tus hijos, como renuevos de olivo,
alrededor de tu mesa. R/.

Esta es la bendición del hombre
que teme al Señor.
Que el Señor te bendiga desde Sión,
que veas la prosperidad de Jerusalén
todos los días de tu vida. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 13, 18-21

En aquel tiempo, , decía Jesús:

«¿A qué es semejante el reino de Dios o a qué lo compararé?

Es semejante a un grano de mostaza que un hombre toma y siembra en su huerto; creció, se hizo un árbol y los pájaros del cielo anidaron en sus ramas».

Y dijo de nuevo:

«¿A qué compararé el reino de Dios?

Es semejante a la levadura que una mujer tomó y metió en tres medidas de harina, hasta que todo fermentó».

Reflexión del Evangelio de hoy

El amor verdadero

Este texto siempre ha sido difícil de leer y de entender, porque nos quedamos con las primeras expresiones y ya nos ciega para entender el verdadero sentido de la Palabra. Hay expresiones como “someterse” que leídas en este contexto, hoy que queremos poner la libertad ante todo, no se entienden en nuestro lenguaje, pero podemos hacer una prueba y seguro que cambiaremos de opinión.

Si leemos el texto empezando por la advertencia de Pablo a los maridos, donde se les pide que amen a sus mujeres, que se entreguen como se entregó Jesús a su Iglesia, que se amen como a sí mismos, que las cuiden, porque toda persona se cuida a sí misma. Después coloquemos el texto dirigido a las mujeres, donde dice que se sometan a sus maridos ¿quién no desea someterse al amor más puro al de alguien que se entrega enteramente a ti?. “No hay mayor amor que el que da la vida por sus amigos”, Jesús lo hizo y sigue siendo referencia para millones de personas 2000 años después, sigue animándonos a entregarnos por los demás.

Las palabras de Pablo dejan bien claro que una persona abandona su bien máspreciado, sus orígenes, para comenzar una nueva vida y dar origen a otras, para unirse a otra persona y dar lo mejor de sí, la VIDA. Eso es lo que quiere manifestar el texto.

Esto nos enseña dos cosas, una que no debemos quedarnos con expresiones sueltas que nos llevan a la confusión y que la entrega por otra persona no es sumisión al otro es sumisión al amor, al igual que Jesús nos amó tanto que dio su vida por nosotros.

¿Estamos dispuestos a dar lo mejor de nosotros mismos en manos del Amor? ¿Encontramos el amor verdadero, el que Dios nos da a través de los otros? ¿Somos capaces de darnos a los demás?

La grandeza de lo pequeño

Comparar el Reino de Dios con un grano de mostaza nos puede parecer ridiculizar lo más grande en una mínima expresión, pero está claro que lo mejor de la vida no tiene por qué pasar en momentos espectaculares, ni ser anunciado en letreros luminosos, sino que puede pasar en un instante de lo cotidiano y hacernos cambiar en nuestra vida.

Del pequeño grano de mostaza no sólo sale un árbol que es capaz de cobijar nidos de pájaros, sino que el fruto de ese árbol, la mostaza da un sabor intenso en el plato condimentado, eso nos hace entender que algo pequeño puede dar mucho, que algo grande no siempre es llamativo o atractivo.

Ya va avanzado el año, en breve comenzará algo nuevo, es bueno anhelar lo que ha de llegar, pero no podemos perder de vista lo que ocurre en el momento, lo que nos pasa ahora, lo cotidiano, porque en ello también nos va la vida, la existencia, lo importante, las personas. El truco está en saber abrir bien los ojos, los del corazón para tener en cuenta lo que nos rodea, llenarnos de todo aquello que nos aporte experiencia y crecimiento, dando el valor justo a cada momento y a cada persona.

Es importante saber conocer y reconocer la acción de Dios, no buscando lo grande, sino entendiendo lo que significa que no está todo en nuestras manos, sino que todo nuestro ser está en las manos de Dios, el Dios de las pequeñas cosas, el de la libertad y el del AMOR.

¿Eres capaz de reconocer la acción de Dios en tu vida, en lo cotidiano, en los que te rodean? ¿Cómo haces presente a Dios para los demás? ¿Necesitas grandes acontecimientos para encontrarte con Dios?



Hna. Macu Becerra O.P.
Dominicas Misioneras de la Sagrada Familia

Beato Pedro Geremia

Pedro nació en Palermo (Sicilia) en 1399 y entró en la Orden, cuando era estudiante de derecho en Bolonia, en el noviciado de Santo Domingo de Fiésole (Florencia). Fue uno de los grandes colaboradores de la reforma de la Orden, especialmente en Sicilia, donde fue vicario general de la reforma. Era un excelente escritor y predicador, que participó en el concilio de Ferrara-Florencia. Murió en el convento de Palermo en 1452 y su cuerpo se venera desde 1881 en la iglesia de Santo Domingo. Su culto fue confirmado en 1748.

Del Común de pastores o de religiosos.

Oración colecta

Oh Dios, que adornaste al beato Pedro
con una gracia singular
para devolver a los extraviados
a la senda de la justicia
y para reformar la vida cristiana
y la observancia regular;
te pedimos que, por su intercesión,
ensanches nuestros corazones
para que avancemos siempre
fervientes en tu amor
por el camino de tus mandamientos.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.

Miércoles
26
Oct
2016

Evangelio del día

Trigésima semana del Tiempo Ordinario - Año Par
Hoy celebramos: Beato Damián de Finalborgo (26 de Octubre)

“Mirad: hay últimos que serán primeros, y primeros que serán últimos”

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 6,1-9:

Hijos, obedeced a vuestros padres en el Señor, porque eso es justo.

«Honra a tu padre y a tu madre» es el primer mandamiento al que se añade una promesa: «Te irá bien y vivirás largo tiempo en la tierra».

Padres, no exasperéis a vuestros hijos; criadlos educándolos y corrigiéndolos según el Señor.

Esclavos, obedeced a vuestros amos de la tierra con respeto y temor, con la sencillez de vuestro corazón, como a Cristo. No por las apariencias, para quedar bien ante los hombres, sino como esclavos de Cristo que hacen, de corazón, lo que Dios quiere, de buena gana, como quien sirve al Señor y no a hombres. Sabed que lo que uno haga de bueno, sea esclavo o libre, se lo pagará el Señor.

Amos, comportaos también vosotros del mismo modo, dejándoos de amenazas; sabéis que ellos y vosotros tenéis un amo en el cielo y que ese no es parcial con nadie.

Salmo de hoy

Sal 144 R/. El Señor es fiel a sus palabras

Que todas tus criaturas te den gracias, Señor,
que te bendigan tus fieles.

Que proclamen la gloria de tu reinado,
que hablen de tus hazañas. R/.

Explicando tus hazañas a los hombres,
la gloria y majestad de tu reinado.

Tu reinado es un reinado perpetuo,
tu gobierno va de edad en edad. R/.

El Señor es fiel a sus palabras,
bondadoso en todas sus acciones.
El Señor sostiene a los que van a caer,
endereza a los que ya se doblan. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 13,22-30

En aquel tiempo, Jesús pasaba por ciudades y aldeas enseñando y se encaminaba hacia Jerusalén.

Uno le preguntó:

«Señor, ¿son pocos los que se salvan?».

Él les dijo:

«Esforzaos en entrar por la puerta estrecha, pues os digo que muchos intentarán entrar y no podrán. Cuando el amo de la casa se levante y cierre la puerta, os quedaréis fuera y llamaréis a la puerta diciendo:

“Señor, ábrenos”;

pero él os dirá:

“No sé quiénes sois”.

Entonces comenzaréis a decir:

“Hemos comido y bebido contigo, y tú has enseñado en nuestras plazas”.

Pero él os dirá:

“No sé de dónde sois. Alejaos de mí todos los que obráis la iniquidad”.

Allí será el llanto y el rechinar de dientes, cuando veáis a Abrahán, a Isaac y a Jacob y a todos los profetas en el reino de Dios, pero vosotros os veáis arrojados fuera. Y vendrán de oriente y occidente, del norte y del sur, y se sentarán a la mesa en el reino de Dios.

Mirad: hay últimos que serán primeros, y primeros que serán últimos».

Reflexión del Evangelio de hoy

“Señor, ¿serán pocos los que se salven?”

Esta fue la pregunta de aquel espontáneo y sincero seguidor de Jesús, camino de Jerusalén. Pero es la pregunta que, al través de los siglos, se han hecho muchos otros seguidores de Jesús y otras personas que, sin serlo, profundizan y se preocupan por el más allá.

La respuesta de Jesús, que es lo que nos interesa, va en varias direcciones, aunque, me temo, que, incluso con ellas, el interlocutor quedaría un tanto defraudado. “Esforzaos en entrar por la puerta estrecha”. Es decir, es la persona humana, según Jesús, la que tiene que esforzarse para salvarse. Dios, es cierto, hace lo más importante, pero respeta escrupulosamente la libertad de cada uno. La primera consigna de Jesús es el esfuerzo, el trabajo, convertir en obras las buenas intenciones y los buenos sentimientos. Y esto tiene que hacerlo cada uno; nadie se va a salvar por “ser hijo de Abraham; por pertenecer a una Orden Sagrada; etc. Eso puede ayudar, nada más. Por otra parte, la salvación es oferta para todos los pueblos: “Vendrán de oriente y occidente, del norte y del sur, y se sentarán en el Reino de Dios”.

¿Muchos o pocos?

Nadie lo sabe. Espontáneamente habría que pensar que muchos, porque mucha, infinita, es la misericordia de Dios; y tanto amor no puede ser estéril. Jesús no nos resuelve el problema que quiere que resolvamos nosotros. Pero, también ofrece luz. Por una parte, afirma el amor de Dios y el deseo de salvación. “Dios ha amado tanto al mundo que ha enviado a su Hijo al mundo para salvarlo”. “No habrá más que un solo baño y un solo pastor” (Cfr. Jn 3,17ss). Y, por otra parte, nos pone alerta: “Hay muchos llamados, pero pocos escogidos”, referido a la libertad humana y al respeto exquisito que Dios tiene hacia ella.

“No os engaños diciéndoos a vosotros mismos: tenemos por padre a Abraham. Porque os digo que Dios es capaz de sacar de estas piedras hijos de Abraham”. Ni siquiera las solas oraciones o prácticas religiosas sirven. “No todo el que me dice: ¡Señor, Señor! entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre celestial”. “Esforzaos por entrar por la puerta estrecha”. Sólo el que esté dispuesto a poner esa nota de riesgo en su vida puede estar en el camino de la salvación cristiana. Y cuidemos no exagerar el esfuerzo, a no ser el que nos lleve a confiar en Dios cada vez más y a fiarnos del todo de él. Este sentido de esfuerzo está presente en todo el Evangelio. Esfuerzo para pedir que el Señor nos lleve de la mano, convencidos de que todo nos irá mejor, todo irá mejor a quienes hemos sido enviados, y, al final, también le oiremos que nos dice: “Tranquilo, tranquila, hoy estarás conmigo en el cielo”.

¿Cómo acabas viendo la respuesta de Jesús, evasiva o realista?

¿No crees que Jesús quiso que nos fijáramos más en el camino de salvación que en la cantidad?



Fray Hermelindo Fernández Rodríguez
(1938-2018)

Beato Damián de Finalborgo

Damián Furchieri nació en Perti, cerca de Finale Ligure o Finalborgo (Liguria, Italia) y entró en la Orden en Génova. Vivió con intensidad la reforma, siendo un religioso suave en su humildad, sereno en su obediencia y fervoroso predicador de la Palabra de Dios. Murió ya en edad muy avanzada en el convento de Reggio Emilia el año 1484. Su cuerpo se venera en la iglesia de Santo Domingo de esa ciudad. Su culto fue confirmado en 1848.

Del Común de pastores o religiosos.

Oración colecta

Oh Dios, que para conseguir
la salvación de los fieles
dotaste al beato Damián
de heroicas virtudes
y admirable elocuencia;
te pedimos nos concedas, por su intercesión,
que, acogiendo tu Palabra
con corazón noble y generoso,
la guardemos
para dar fruto en la perseverancia.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.

Jue
27
Oct
2016

Evangelio del día

Trigésima semana del Tiempo Ordinario - Año Par
Hoy celebramos: Beato Bartolomé de Vicenza (27 de Octubre)

“¡Cuántas veces he querido reunir a tus hijos!”

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 6, 10-20

Hermanos:

Buscad vuestra fuerza en el Señor y en su invencible poder. Poneos las armas de Dios, para poder afrontar las asechanzas del diablo, porque nuestra lucha no es contra hombres de carne y hueso sino contra los principados, contra las potestades, contra los dominadores de este mundo de tinieblas, contra los espíritus malignos del aire.

Por eso, tomad las armas de Dios para poder resistir en el día malo y manteneros firmes después de haber superado todas las pruebas. Estad firmes; ceñid la cintura con la verdad, y revestid la coraza de la justicia; calzad los pies con la prontitud para el evangelio de la paz. Embraced el escudo de la fe, donde se apagarán las flechas incendiarias del maligno. Poneos el casco de la salvación y empuñad la espada del Espíritu que es la palabra de Dios.

Siempre en oración y súplica, orad en toda ocasión en el Espíritu, velando juntos con constancia, y suplicando por todos los santos. Pedid también por mí, para que cuando abra mi boca, se me conceda el don de la palabra, y anuncie con valentía el misterio del Evangelio, del que soy embajador en cadenas, y tenga valor para hablar de él como debo.

Salmo de hoy

Sal 143, 1bcd. 2. 9-10 R/. ¡Bendito el Señor, mi alcázar!

Bendito el Señor, mi Roca,
que adiestra mis manos para el combate,
mis dedos para la pelea. R/.

Mi bienhechor, mi alcázar,
baluarte donde me pongo a salvo,
mi escudo y refugio,

que me somete los pueblos. R/.

Dios mío, te cantaré un cántico nuevo,
tocaré para ti el arpa de diez cuerdas:
para ti que das la victoria a los reyes,
y salvas a David, tu siervo, de la espada maligna. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 13, 31-35

En aquel día, se acercaron unos fariseos a decir a Jesús:

«Sal y marcha de aquí, porque Herodes quiere matarte».

Jesús les dijo:

«Id y decid a ese zorro: “Mira, yo arrojo demonios y realizo curaciones hoy y mañana, y al tercer día mi obra quedará consumada.

Pero es necesario que camine hoy y mañana y pasado, porque no cabe que un profeta muera fuera de Jerusalén”.

¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que se te envían!

Cuántas veces he querido reunir a tus hijos, como la gallina reúne a sus polluelos bajo las alas, y no habéis querido.

Mirad, vuestra casa va a ser abandonada.

Os digo que no me veréis hasta el día en que digáis: “¡Bendito el que viene en nombre del Señor!”».

Reflexión del Evangelio de hoy

¿Guerreros...?

Para poder resistir a las asechanzas del diablo, san Pablo nos aconseja buscar la fuerza en el Señor y en su invencible poder, permanecer en oración en el Espíritu en toda ocasión, juntos, con constancia, suplicando por los hermanos. Y también revestirnos con las armas de Dios: verdad, justicia, fe, salvación, Palabra de Dios, prontitud para predicar el Evangelio de la paz. Es un trabajo ingente el llegar a ser un “buen guerrero” del Reino...

Supone confiar en que para Dios nada es imposible. No es imposible que yo con mi debilidad y pecaminosidad, con mis sueños, ilusiones y fracasos, con mis potencialidades y con este ambiente relativismo del “todo da igual” que impera en nuestra sociedad, permanezca firme y sea referente y firmeza para otros.

“Nada es imposible para los que tienen fe”, es decir que bebiendo de la fuerza que me da Dios en sus sacramentos, en la intimidad de la oración, puedo vivir hoy el Evangelio, puedo vencer al maligno.

San Agustín nos anima de esta manera: “nuestro Señor, se dejó tentar por el diablo. ¡Nada menos que Cristo tentado por el diablo! Pero en Cristo estabas siendo tentado tú, porque Cristo tenía de ti la carne, y de Él procedía para ti la salvación; de ti procedía la muerte para Él, y de Él para ti la vida; de ti para Él los ultrajes, y de Él para ti los honores; en definitiva, de ti para Él la tentación, y de Él para ti la victoria. (LH Vol. II Pág. 76-77)

Si hemos sido tentados en él, también en él vencemos al diablo. ¿Te fijas en que Cristo fue tentado, y no te fijas en que venció? Reconócete a ti mismo tentado en él, y reconócete también vencedor en él. Podía haber evitado al diablo; pero, si no hubiese sido tentado, no te habría aleccionado para la victoria cuando tú fueras tentado.”

¿Pollitos...?

Va concluyendo el camino de Jesús a Jerusalén, su muerte está cada vez más próxima; Él lo sabe y elige seguir hasta el final, dar la vida por nosotros.

Dejo esta vía de reflexión y les propongo detenernos ante la primera parte de la comparación que pronuncia: “¡Cuántas veces he querido reunir a tus hijos, como la gallina reúne a sus polluelos bajo las alas, y no habéis querido...!” Pensemos que hoy, ahora, Él quiere cobijarnos como una gallina lo hace con sus pollitos ¿Queremos estar ahí?

Estar ahí es confiar, tener la certeza de que en “mi Jerusalén” personal, cuando parece que ya no hay salida, Dios me cobija, Él permanece fiel, está (si le dejo) dentro mío dándome ánimo, sosteniéndome en mi perseverancia.

“Nada es imposible para el que tiene fe”. Hasta es posible confiar cuando parece que Dios ya no está. Jesús experimentó esto: “¡Dios mío, Dios mío por qué me has abandonado!... En tus manos encomiendo mi espíritu”. Su respuesta al abandono fue la confianza.

¡Para poder ser buenos guerreros tenemos que confiar en el todopoderoso amor de Dios dispuesto siempre a cobijarnos, si le dejamos hacerlo! ¡Sí, tenemos que luchar con la inteligencia y bravura de un buen guerrero y con la confianza de un hijo pollito pequeño!



Monjas Dominicanas Contemplativas
Monasterio Stma. Trinidad y Sta. Lucía (Orihuela)

Beato Bartolomé de Vicenza

Bartolomé nació en Vicenza (Venecia, Italia) a principios del s. XIII y, siendo estudiante en Padua, entró en la Orden, recibiendo el hábito de manos de santo Domingo en Bolonia. Inicialmente fue profesor de sagrada Escritura, pero más tarde fue predicador y pacificador en las regiones de Lombardía y Emilia, fundando la Milicia de Jesucristo para la defensa de la fe católica y libertad de la Iglesia. Fue religioso de gran discreción y rectitud, que evangelizó con su ejemplo, sermones y escritos. Era teólogo consejero del papa Gregorio IX, asistiendo al concilio de Lyon y el año 1253 fue nombrado por el papa Inocencio IV obispo de Limasol (Chipre) y en 1255 de su ciudad, Vicenza, donde fundó el convento e iglesia dedicada a La Corona de Espinas del Señor. Él tuvo la homilía en la segunda traslación del cuerpo de santo Domingo en 1267. Murió en Vicenza en 1270 después del 20 de octubre, y su cuerpo se venera en la iglesia de La Santa Corona. Su culto fue confirmado en 1793.

Del Común de pastores: para un obispo.

Oración colecta

Oh Dios, que hiciste del beato Bartolomé un apóstol admirable para llevar la luz de la verdad a los extraviados y la paz y concordia entre los pueblos; concédenos, por su piadosa intercesión, que nuestro corazón y pensamientos mantengan en Cristo Jesús esa paz que tú das y que supera todo deseo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Vie 28 Oct 2016 Evangelio del día
Trigésima semana del Tiempo Ordinario
Hoy celebramos: San Simón y San Judas Tadeo (28 de Octubre)

“Sois ciudadanos del pueblo de Dios”

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 2, 19-22

Hermanos:

Ya no sois extranjeros ni forasteros, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios.

Estáis edificados sobre el cimiento de los apóstoles y profetas, y el mismo Cristo Jesús es la piedra angular. Por él todo el edificio queda ensamblado, y se va levantando hasta formar un templo consagrado al Señor. Por él también vosotros entráis con ellos en la construcción, para ser morada de Dios, por el Espíritu.

Salmo de hoy

Sal 18, 2-3. 4-5 R/. A toda la tierra alcanza su pregón

El cielo proclama la gloria de Dios,
el firmamento pregona la obra de sus manos:
el día al día le pasa el mensaje,
la noche a la noche se lo susurra. R/.

Sin que hablen, sin que pronuncien,
sin que resuene su voz,
a toda la tierra alcanza su pregón
y hasta los límites del orbe su lenguaje. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 6, 12-19

En aquellos días, Jesús salió al monte a orar y pasó la noche orando a Dios.

Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos, escogió de entre ellos a doce, a los que también nombró apóstoles: Simón, al que puso de nombre Pedro, y Andrés, su hermano; Santiago, Juan, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago el de Alfeo, Simón, llamado el Zelote; Judas el de Santiago y Judas Iscariote, que fue el traidor.

Después de bajar con ellos, se paró en una llanura con un grupo grande de discípulos y una gran muchedumbre del pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón. Venían a oírlo y a que los curara de sus enfermedades; los atormentados por espíritus inmundos quedaban curados, y toda la gente trataba de tocarlo, porque salía de él una fuerza que los curaba a todos.

Reflexión del Evangelio de hoy

“Sois ciudadanos del pueblo de Dios y miembros de la familia de Dios”

San Pablo, dirigiéndose a los efesios, nos recuerda nuestra identidad, nuestro carnet de identidad. Nosotros, por encima de ser del pueblo español, guatemalteco, colombiano... somos del “pueblo de Dios” y, más aún, somos de “la familia de Dios”. Dios, así es nuestro Dios, no se desentiende de nosotros, quiere entrar en relaciones con nosotros, nos invita a todos los hombres a vivir en amistad con Él, a formar parte de su pueblo, un pueblo que le acepte y le reconozca, no puede ser de otra manera, como lo que es, nuestro Dios.

Dios no tiene nada que ver con los jefes y señores de la tierra, que con frecuencia tiranizan a sus súbditos y quieren que todos les sirvan. Nada de eso. Dios nos invita, ni más ni menos, a formar parte no solo de su pueblo, sino también de su familia. Nos ofrece el regalo de su propia vida divina, nos hace no sus vasallos, sino sus hijos. Por lo que las relaciones con nuestro Dios no son las de un siervo con su señor, sino la de un hijo con su padre. “Padre nuestro...”. Como consecuencia de nuestra filiación divina está la fraternidad entre todas las personas humanas. En el pueblo de Dios, en la familia de Dios, todos somos hermanos unos de otros. Y, por supuesto, la ley suprema es la ley del amor. El pueblo de Dios es un pueblo de hijos y hermanos, donde nadie, en dignidad, es superior a nadie.

En este proyecto que Dios tiene sobre toda la humanidad, “el pueblo de Dios”, Dios se ha valido principalmente de Cristo Jesús para hacérselo llegar y ponerlo en marcha. “Tanto amó Dios al mundo que le envió a su Hijo Unigénito”. Cristo gastó y desgastó su vida en explicarnos cómo es realmente Dios y su proyecto sobre nosotros, un Dios siempre amoroso, donde todos seamos hijos y hermanos y nos amemos como tales. Cristo fundó la comunidad de sus seguidores, que se identifican con los miembros del pueblo de Dios, que tendrá su plenitud después de nuestra muerte, cuando Dios sea todo en todos, y todos sus enemigos queden derrotados para siempre.

Cristo Jesús, en su estancia en la tierra para difundir y establecer esta buena noticia del pueblo de Dios, eligió a un grupo de amigos más cercanos, a los apóstoles, para que continuasen con su obra y fueran ellos mismos pasando el testigo del proyecto de Dios a otros hombres, a lo largo de la historia. “Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos, escogió a doce de ellos, y los nombró apóstoles” Hoy la iglesia celebra la fiesta de dos de esos testigos que eligió Jesús directamente: san Simón y san Judas Tadeo, que como su Maestro, dedicaron su vida a difundir la buena noticia de esa sociedad querida por Dios. “Estáis edificados sobre el cimiento de los apóstoles y profetas, y el mismo Cristo Jesús es la piedra angular”.



Fray Manuel Santos Sánchez O.P.
Convento de Santo Domingo (Oviedo)

San Simón y San Judas Tadeo

San Simón

Aparece en las listas de los Apóstoles junto con San Judas. En la de Marcos y Mateo aparece primero Judas y luego Simón, y en la de Lucas y Hechos, primero Simón y luego Judas. La liturgia romana celebra conjuntamente, el día 28 de octubre, la festividad de ambos apóstoles.

El único dato cierto respecto de Simón es que es uno de los Doce Apóstoles elegidos por Jesucristo para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar (Mc 3, 13). En las listas de Marcos y Mateo aparece, al final de las mismas, después de Judas Tadeo y antes de Judas Iscariote; con el apelativo «el cananeo» (Mc 3, 18; Mt 10, 4). En las de Lucas y Hechos aparece mencionado después de Santiago el de Alfeo y antes de Judas de Santiago; con el apelativo «el zelota» (Lc 6, 15; Hch 1, 13).

El «cananeo» de Mc 3, 13 y Mt 10, 4 y el «zelota» de Lc 6, 15 y Hch 1, 13, son diversas traducciones del mismo término arameo que'ná'. Este término no significa habitante de Canaán (como en Mt 15, 22) sino «zelota», celoso, como traducen Lucas y Hechos. [Aunque] Difícilmente se puede concluir de la denominación de Simón como «zelota» que lo fuese en el sentido revolucionario socio-político del movimiento zelota. El término podría también interpretarse en sentido religioso: celoso por la ley y las prácticas del culto mosaico. Con este sentido se lo aplica a sí mismo San Pablo: celoso por las tradiciones paternas» (Ga 1, 14), «lleno de Celo por Dios» (Hch 22, 3). Simón podría haber sido un judío celoso por la ley y las tradiciones judaicas, celo que después transformó en ardiente celo por el Reino predicado por Jesucristo.

Nada sabemos con seguridad sobre en qué lugares predicó el Evangelio y el final de su vida. Según una tradición abisinia habría predicado en Samaria y habría sido después obispo de Jerusalén. Según la tradición recogida en el Breviario Romano habría predicado en Egipto, luego en Mesopotamia y Persia, junto con San Judas apóstol, donde habría sufrido el martirio, Murió según unos crucificado, según otros habría sufrido el martirio de la sierra. De una y otra forma lo representan las antiguas reproducciones iconográficas. La iglesia griega y copta celebran su fiesta el 10 de mayo.

Refiere la leyenda que los templos de la ciudad de Suamir estaban poblados de ídolos. Simón y Judas fueron apresados: el primero fue conducido al templo del Sol, el segundo al de la Luna, con el fin de que les prestasen adoración. Pero ante la presencia de los apóstoles de Cristo los ídolos se derrumbaron estrepitosamente. De sus deshechas figuras salieron, gritando rabiosamente, los demonios en forma de etíopes. Los sacerdotes paganos despedazaron a los apóstoles. El azul del cielo enluteció y una tempestad hizo perecer a una gran multitud de gentiles. El rey, convertido al cristianismo, levantó un suntuoso templo, donde reposaron los cuerpos de los santos apóstoles hasta que fueron trasladados a la Basílica de San Pedro de Roma.

San Judas Tadeo

En las listas de los Doce Apóstoles aparece: en la de Marcos y Mateo después de Santiago de Alfeo y antes de Simón el Cananeo, en ambos con el nombre de «Tadeo» (Mc 3, 18; Mt 10, 3). En la de Lucas después de Simón el Zelota y antes de Judas Iscariote (Lc 6, 16) y en la de Hechos después de Simón el Zelota y cierra la lista, una vez que quedó excluido Judas el traidor (Hch 1, 13); en ambas denominado Judas de Santiago. La denominación «Tadeo» en Marcos y Mateo y la «Judas de Santiago» en Lucas y Hechos pretenden, sin duda, distinguirlo de Judas Iscariote.

San Juan refiere el único episodio evangélico en que interviene Judas (14, 22). Explicando Cristo, en la noche de la Cena, a sus discípulos que quien guarda sus mandamientos es quien realmente le ama y que él a su vez le amará y se manifestará a él, Judas, en un acto de amor al prójimo, le interrumpe con la pregunta: «¿Cómo es que tienes que manifestarte a nosotros y no al mundo?». Cristo le responde que quien le ama a él, será amado por el Padre y que el Padre y él harán morada en el que le ama. Judas tal vez pensaba en una manifestación esplendorosa que asombrara al mundo. Cristo en cambio en la que se realiza por la fe y comunión con Cristo. En la actitud de Judas puede verse grandeza de corazón y celo apostólico. Algunos códices de la antigua versión latina lo denominan Judas «zelota» o «celante», el apelativo que todas las listas atribuyen al apóstol Simón.

A Judas se atribuye la breve y última de las Cartas Apostólicas. ¿Fue él realmente el autor de la misma? Así lo creyó la antigua tradición y continúan afirmándolo exegetas de nuestros días. Pero el autor de la carta se presenta como «Judas, siervo de Jesucristo, hermano de Santiago» (v. 1). Éste no puede ser otro que Santiago el Menor, obispo de Jerusalén, conocido como «hermano» del Señor, muerto hacia el año 62 y cuya relevante personalidad deja entrever San Pablo (Ga 1, 19; 2, 9; 1 Co 15, 7). La misma carta sugiere que su autor no está entre los Doce: en el saludo no reivindica el título de apóstol, sino que se presenta de un modo más general como «siervo de Jesucristo». La carta atribuida a Judas es «una carta breve, pero penetrada toda ella de divina sabiduría» (Orígenes). Pretende poner en guardia frente a quienes ponen en peligro la integridad de la fe e inducen a actitudes libertinas.

Sobre su actividad apostólica, Nicéforo Calixto dice que Predicó en varias regiones de Palestina (Judea, Galilea, Samaria, Idumea), después en las ciudades de Arabia, en todo el territorio de Siria y Mesopotamia y, por último, en Edesa donde murió (Ecclesiasticae Ilistoriae, II, XL:PG 145, 864 ss.). La tradición recogida en los martirologios romanos, el de Beda y el de Ación, y a través de San Jerónimo y San Isidoro, San Judas y San Simón fueron martirizados en Persia. También el Breviario Romano dice que evangelizó Mesopotamia y Persia y que murió mártir. Reliquias de San Judas se veneran en Reims y Toulouse, en Francia. A propósito de San Simón hemos referido la leyenda que une los destinos finales de ambos.

La liturgia latina celebra su fiesta conjuntamente con la de San Simón Tadeo, el día 28 de octubre. La Iglesia griega celebra la fiesta de San Judas el día 18 de junio. Se le venera en Austria y sobre todo en Polonia. También en España y en América Latina goza del favor de cierta religiosidad popular.

Sáb
29
Oct
2016

Evangelio del día

Trigésima semana del Tiempo Ordinario - Año Par
Hoy celebramos: San Joaquín Royo (29 de Octubre)

“Para mí la vida es Cristo ”

Primera lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses 1, 18b-26

Hermanos:

De la manera que sea, con hipocresía o con sinceridad, se anuncia a Cristo, y yo me alegro, y seguiré alegrándome. Porque sé que esto será para mí bien gracias a vuestras oraciones y a la ayuda del Espíritu de Jesucristo. Lo espero con impaciencia, porque en ningún caso me veré defraudado, al contrario, ahora como siempre, Cristo será glorificado en mi cuerpo, por mi vida o por mi muerte.

Para mí la vida es Cristo y el morir una ganancia. Pero, si el vivir esta vida mortal me supone trabajo fructífero, no sé qué escoger.

Me encuentro en esta alternativa: por un lado, deseo partir para estar con Cristo, que es con mucho lo mejor; pero, por otro, quedarme en esta vida veo que es más necesario para vosotros. Convencido de esto, siento que me quedaré y estaré a vuestro lado, para vuestro progreso en la alegría y en la fe, de modo que el orgullo que en Cristo Jesús sentís rebose cuando me encuentre de nuevo entre vosotros.

Salmo de hoy

Sal 41, 2.3. 5bcd R/. Mi alma tiene sed del Dios vivo.

Como busca la cierva corrientes de agua,
así mi alma te busca a ti, Dios mío. R/.

Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo:
¿cuándo entraré a ver el rostro de Dios?. R/.

Recuerdo cómo marchaba a la cabeza del grupo hacia la casa de Dios,
entre cantos de júbilo y alabanza,
en el bullicio de la fiesta. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 14, 1. 7-11

Un sábado, entró Jesús en casa de uno de los principales fariseos para comer y ellos lo estaban espiando. Notando que los convidados escogían los primeros

puestos, les decía una parábola:

«Cuando te conviden a una boda, no te sientes en el puesto principal, no sea que hayan convidado a otro de más categoría que tú; y venga el que os convidó a ti y al otro, y te diga:

«Cédele el puesto a este».

Entonces, avergonzado, irás a ocupar el último puesto. Al revés, cuando te conviden, vete a sentarte en el último puesto, para que, cuando venga el que te convidó, te diga:

“Amigo, sube más arriba”.

Entonces quedarás muy bien ante todos los comensales. Porque todo el que se enaltece será humillado; y el que se humilla será enaltecido».

Reflexión del Evangelio de hoy

Para mí la vida es Cristo

No deja de sorprendernos el apóstol Pablo cuando es su audacia creyente la que dicta sus palabras. Encarcelar al apóstol pudo suponer enmudecer su voz, amén de una desgracia para la predicación del evangelio. Pero no: el apóstol asume su condición carcelaria de una forma valiente, porque está así sólo por un incondicional amor a Cristo Jesús. Porque en la tarea evangelizadora el mensajero nunca es lo determinante, sino el mensaje, y éste es el mismo Cristo el Señor. De ahí la fuerza que destilan sus palabras: Para mí la vida es Cristo y morir significa una ganancia. La muerte no será para él el final inevitable, sino la mejor ocasión de comunión plena con el Señor resucitado. Vida y muerte quedan así careadas a la luz del Maestro, razón por la que su vida, aunque sea en precario y en la cárcel, aún es preciosa para la comunidad. En consecuencia, el mejor deseo para la comunidad de creyentes es que lleven una vida digna y acorde con el evangelio, pues los cristianos debemos ser ciudadanos que vivimos el evangelio en medio de los eventos diarios de nuestro mundo, porque los valores del evangelio tienen dinamismo suficiente para humanizar nuestras sociedades.

No te sientes en el puesto principal

Jesús el Señor no da puntada sin hilo; no le preocupa el protocolo a seguir en la mesa, sino las actitudes que mejor reflejen su mensaje y caractericen a sus seguidores. La ocasión es una comida, en sábado, y en casa de un fariseo, y se dirige primero a los invitados y después al anfitrión. El discípulo no busque los honores tan golosos a los humanos ni manifieste pretensiones de grandeza y más si ésta es excluyente e injusta, porque la verdadera dimensión del discípulo es la que ostentamos ante Dios Padre, el que siempre asignará a cada uno según su condición y verdad. Porque la verdad es el irrenunciable patrimonio de los seguidores de Jesús, y no la condición social ni la deficiencia física. El evangelio proclama que la humildad es un importante valor del Reino, al igual con la generosidad con los desposeídos con total desinterés. La comida que sirve de fondo de este mensaje se torna para la comunidad modelo del quehacer de los que embarcan su vida por el Reino de los cielos, el proyecto humanizador de Jesús.

¿Es Cristo el contenido prioritario y exclusivo de la predicación de la comunidad?

¿Irrelevancia social de la comunidad cristiana o levadura eficaz que intente fermentar la masa?



Fr. Jesús Duque O.P.
(1947-2019)

San Joaquín Royo

El día 3 de octubre de 1691, los esposos Joaquín Royo y Mariana Pérez llevaban a bautizar a su hijo recién nacido, al que le impusieron el nombre del padre. La iglesia parroquial de Hinojosa de Jarque (Teruel) fue escenario de la entrada de Joaquín Royo Pérez en la Iglesia de Jesucristo, a quien dedicó toda su vida y por quien daría hasta su última gota de sangre.

A los dieciocho años dio una respuesta clara a lo que desde niño sentía como una llamada de Dios: ser religioso, sacerdote, misionero. En 1709 se dirigió al convento de los dominicos de Nuestra Señora del Pilar en Valencia, en el que pocos meses después tomaría el hábito de la Orden de Predicadores. En el corto tiempo que estuvo en su convento, noviciado y primeros estudios eclesiásticos, dio muestras de una vida llena de Dios, que se manifestaba en la oración, en la vida común y en sus crecientes deseos de ser enviado a tierras de misión en el Extremo Oriente.

El día 17 de septiembre de 1712 zarpaba rumbo a Filipinas, en compañía de San Pedro Mártir Sans, que sería obispo y compartiría la palma del martirio, y otros profesos dominicos que continuaron su formación eclesiástica durante la larga travesía marítima y la terminaron en Manila.

Después de su ordenación sacerdotal, fray Joaquín Royo fue destinado a las misiones de China, hacia donde partió en junio de 1715. Tras una breve estancia en Macao, llegaba a su misión: Fogan. No lejos de Amoi, la populosa ciudad de Chuen-Cheu, fue el primer destino del joven misionero. Allí pudo comprobar lo abundante que era la mies, y lo escaso de sus fuerzas. Y buscó en la oración la fuerza sobrenatural sin la cual nada podía. El ejemplo de su virtud, la entrega incondicional a hacer el bien a todos y su celo apostólico hicieron lo demás: conversiones de miles de paganos que daban la espalda a los ídolos y comenzaban una nueva vida de cara al único Dios y a su enviado, Jesucristo.

Las provincias de Kiang-Si y Che-Kiang estaban desatendidas desde la expulsión de los misioneros. Y allí fue enviado fray Joaquín Royo en 1717. Los viejos cristianos, que tanto deseaban la asistencia espiritual del misionero, celebraron con entusiasmo la llegada del padre Royo, y le animaron a conquistar para Cristo a muchos de sus paisanos. Allí permaneció hasta 1722, año en que fue nombrado vicario provincial de Fukien, cuando la persecución de todo lo que llevara el nombre de cristiano estaba llegando a entremos preocupantes.

Desde su llegada a la misión de Ki-Tung, fray Joaquín Royo tuvo que llevar una vida errante, en continuo peligro, escondiéndose como un malhechor. Siguiendo el consejo de los cristianos de Ki-Tung, el vicario provincial se escondía en desvanes, en alacenas, incluso en sepulcros vacíos del cementerio, de donde salía por la noche para ejercer el ministerio clandestinamente. Para las fiestas de Navidad de 1745, disfrazado de campesino chino, volvió a la misión y se alojó en casa de dos terciarias dominicas, Rosa y Juliana. Desde allí, con toda precaución, podía administrar lo sacramentos, catequizar, animar a los cristianos abatidos, informarse del estado de los misioneros, de los que era responsable, como vicario provincial. En una pesquisa que los soldados llevaron a cabo en la casa de Rosa y Juliana estuvo a punto de ser descubierto, pero logró escapar y esconderse entre dos tabiques. Allí fue descubierto por los soldados que derribaron toda la casa.

Atado con una soga al cuello, lo condujeron al capitán, a quien, respondiendo a sus preguntas, le dijo con toda serenidad que tenía cincuenta y cuatro años, de los que treinta y uno había estado en China, a donde había ido a predicar la ley de Dios.

Fue llevado a la cárcel. La oración, que había sido durante toda su vida la fuerza de su existencia, lo fue con mayor razón en la dura prisión, en la que sufrió en propia carne los famosos martirios chinos, hasta su muerte.

El día 28 de octubre de 1748, terminó su peregrinación por este mundo de la manera más cruel. Estando echado en el suelo, le taparon la cara con una pasta compuesta de papel, huevos y aguardiente, que le taponaba completamente la boca y la nariz. Un testigo relata el final: "Tiramos sobre su cara un saco de cal, nos pusimos de pie sobre su cuerpo, y sólo pudo dar seis palpitaciones. Así expiró". Su cuerpo fue quemado el día 29 de octubre, y los restos, arrojados al osario de los malhechores. Cuando fue posible, cristianos valerosos se hicieron con las venerables reliquias del mártir aragonés.

La beatificación solemne de Joaquín Royo y otros mártires dominicos la presidió León XIII el 14 de mayo de 1893. Y Juan Pablo II, en una de las más emotivas celebraciones -no exenta de polémica- del Jubileo del Año 2000, el 1 de octubre canonizaba a ciento veinte mártires de China, entre quienes estaba San Joaquín Royo, el protomártir de China, San Francisco Fernández de Capillas y otros misioneros y cristianos chinos.

Fr. José A. Martínez Puche O.P.

El día **30 de Octubre de 2016** no hay comentario en "el Evangelio del día". Puede encontrar el comentario de la liturgia de este día en la página de [Homilías](#).